los regresos

RAFAEL GOCHEZ SOSA





RAFAEL GOCHEZ SOSA. Nació en Santa Tecla en 1927. Miembro fundador del Taller Literario "Francisco Díaz". Ha publicado: "Luna Nueva" (1962), "Poemas Circulares" (1964), "Canciones de colina y viento" (1966), "Voces del Silencio" (1967), "Desde la sombra" (1969), "Poemas para leer sin música" (1970-1971). Ha obtenido las siguientes distinciones: Premio Certamen "15 de Septiembre" (1965), Guatemala; Premio Centroamericano Panamá, Quezaltenango (1969); Premio "Concurso Latinoamericano de Poesía", Venezuela (1970); Premio Bienal Internacional de Poesía, Panamá (1972). Además, en su ciudad natal ha ganado tres veces consecutivas el primer premio de poesía.



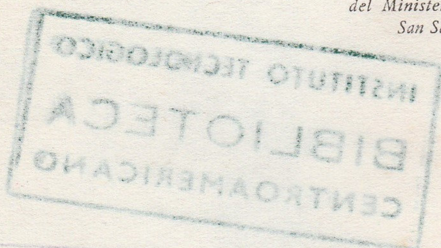
LOS REGRESOS

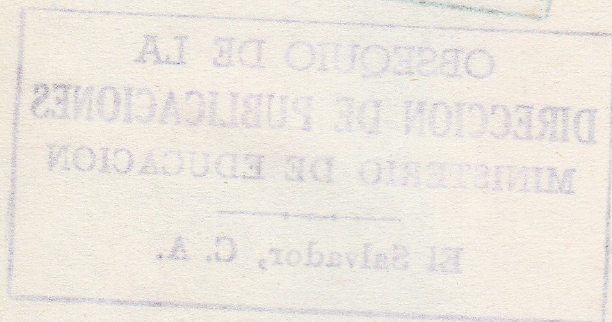
COLECCION POESIA

Volumen 37

Queda hecho el depósito
que marca la ley

Primera edición
Dirección de Publicaciones
del Ministerio de Educación
San Salvador, 1977.





Impreso en los Talleres de la
DIRECCION DE PUBLICCIONES
Pasaje Contreras 145, San Salvador,
El Salvador, Centro América.

RAFAEL GOCHEZ SOSA

LOS REGRESOS



MINISTERIO DE EDUCACION
DIRECCION DE PUBLICACIONES
San Salvador, El Salvador, Centro América.



NOTA EDITORIAL

Rafael Góchez Sosa nació en Santa Tecla, El Salvador, en 1927. Con LOS REGRESOS, correspondiente al número 37 de nuestra Colección Poesía, llega a siete el número de sus obras editadas en distintas fechas por la Dirección de Publicaciones y otras editoriales nacionales y extranjeras.

En este trabajo, Góchez Sosa incursiona en su niñez de aventuras, el despertar al amor, señalando desde allí al mundo contradictorio contra el que choca la candidez del niño o del adolescente que desde el pasado protagoniza la visión del hombre maduro. Hay también en este poemario una voluntad de innovación en la construcción interna del ritmo poético.

De él se ha dicho: "Si la poesía de Góchez Sosa nos trajera un palabrerío de consumo bastaría encogerse de hombros y tirar el libro. Pero no. El estructura un pensamiento poético con iguales móviles de otros y otros de nuestra América" (G. Deisler).

LOS REGRESOS fue premiado en 1970, en Quezaltenango, Guatemala, con el Primer Premio Centroamericano de Poesía.

AHORA nos vemos como antes   desnudos y simples . . .

Gustavo Pereira

Todo estaba en nosotros
para contarlo al mundo.

Braulio Arenas

Todos los días son iguales,
todos los días son diferentes.

Proverbio africano

NOTICIA DE QUIETUDES Y VIOLENCIAS

Vida
        Muerte
Navegaciones y piedra
        aunque nieguen aquéllos
                                la poesía

Desvelos   Protesta
Huellas que deja
el hombre
en
tallo
y
cielo

¡Cúmplase el destino!

En la paz de una llama repasar regresos
                                novedades

Abrir ventanas desde el potro libidinoso
hasta
el hueso de los abortados

Mares
Conquistas
Y de nuevo en casa
                    vencido
pero con tres poemas en mano temblorosa

Soledad: marea de interrogaciones
Besos
Y siempre la misma lágrima

    Amar
Amar

            Esta   la urna donde el mundo aprende
            Horno
            con panes de forma inesperada

        Torbellinos
        Resurrección

Aquí rosas   pluma   oro
Soles manchados desde
los telescopios
Agua

Porque
    el poeta canta y en cada canto queda
Sabe
lenguajes
inéditos

Observa caídas
y se cubre de espinas

Porque el poeta —enfermo— forcejea
por alcanzar el
centro del azul
Y llega cuando
el azul se
ha ido

Avanza. . .

Un mendigo: el cantor quiere sustentarlo
Ah, las páginas inútiles

Así
cumple su misión
Así este pez
esta inquietud nostálgica

Astro Piedra
Ruinas

Encendido pujante la esperanza lo mantiene
(No se explica tanta fortaleza)

Y
vuelven hontanares

Y
otra vez los contornos: luz en horarios
de entusiastas trenes

El poeta está de pie   Listo
a la próxima aventura   Dispuesto
a frustraciones que lo construyen

Pocos reclamarán despojos

Qué importa: ¡La basura al gusano!
El poeta   ES

Y
mientras vuela
un Apolo y llora un niño
el viento sitúa recuerdos
en pájaros
y estatuas

TRANSPARENCIAS MIENTRAS ESCUCHO UNA CANCION DE CUNA

llegué.
        estoy.
y no fue cosa mía. me
trajeron en vuelos de cigüeñas
mientras el padre, nervioso, paseaba
adivinanzas.
con un golpe de nalgas ingresé a la vida.

antes que mi madre
arropara llanto, habité el sueño.

imagino esa patria:
ciervos,
claveles, música fina cuando se abren
las campánulas.
cae
en mis alas el
polvo del verano.

allá, extrañas aves transportan
la semilla.
aquí cascadas y sus fiestas
en la luz solar. y
más allá
cantan
los nísperos
el dulce corazón
que hay en la tierra.

ah, temblor de hoja
verde sin otoño, palomas
entre colores del alba.

nueve esperas. nueve desnudas uvas
en colina morena. fueron
nueve los siglos de mi carne
en la carne.

y un diciembre —oyendo la canción del esperado— amanecí
en las ramas de una mujer mestiza, conocedora
del hambre en los inviernos.

¿y la música fina?

todo
quedó atrás. tallos
de azucenas.

cascadas
ciervos
arcoiris.

todo fue garza pasajera, bocanada de humo.

me trajeron. perdí la
isla de evasión, mi
serena dependencia,

pero gané
una madre. . .

PUERTA QUE SE ABRE

Y

comencé

a sentir la primavera

El tacto de su velocidad

Andersen   Perrault   Salarrué

en boca de mi madre para causar el sueño

Pétalos iniciaban

mañanas en mi cuna

¿Qué más?

¿Cuál otra edad?

Reglamentos   relojes   directores

Pobres objetos

(Un biberón mide la paz de un niño)

Mamá fue mi primer dominio

Aprendí
a caminar
Y
allá en la esquina presentida,
                                    la voz,
                                        las
                                        voces

Oh, inicio de aventuras
                    lianas despertando
en la solfa plural del Universo

Dar forma al aire de esa música: he aquí el mandato

(Búscate cifra que no cabes
en la numeración   Suda naranjal que sudas
en humana porfía   Sigue sustancia
del fuego)

Y el vertiente se ilumina   Nervios
congregan fuerzas para el destello
Aquí —en esta sonoridad— los cedros
construyen horizontes
Aquí
    el siglo y sus
    tentáculos

Sin
embargo
el oficio
apenas
era

Supe
de eneros y diciembres
y del tiempo estancado en la mirada

No cabe duda: viví en los puentes
del riachuelo   Reconstruí juguetes
Hallé perlas
que se perdieron

(Todo
tiene su orilla cuando
ya no hay razón para el ausente)

Y un día desperté
en medio de jueces y preguntas
listas con mi nombre
policías
Era otra mi carne   Otros los bordes

Ah los finales
de mi bolsón de escuela
Canicas   La pandilla   Aquellas dalias
en botón multiplicadas

(Todo tiene su orilla . . .)

De pronto
me di cuenta   Empecé a notar
rostros de abuelos   La tos de pena
de mi madre
Y
esta
duda antigua
nueva

Hablo en la diversidad
Oigo palabras duras
con filo

El dolor ajeno
nutre mi pan

Ya no quiero coleccionar mariposas
ni apedrear sapos ni entregar limosna al cura párroco
Santa Claus regresó a las post cards

Pañuelos

El viento

Biberones Aquella cumbre

Un
niño
dice
adiós

Y
el aprendiz
tira sus flechas

LA OTRA PUERTA

otra modalidad. otros
colores.

florecían tributos
del incendio cósmico, potencias
amparadas en suave latitud.

la carne sonaba sus tambores
despertando cacaos, tigres veloces
y hojarasca.
fatigas, apenas en cogollo, hablaban
de mis claridades. barba y
bigote en incipiente mancha
eran mis señas.

los textos me enseñaron
el origen. y jaguares
hambrientos
devoraron
la cigüeña que me trajo.

algo nacía en mí. crecían tentaciones
queriendo atrapar el primer pájaro. humedades
precipitaron
sílabas
para un naciente amor.
era el ingreso a los delirios, el vuelo.

hélices en llamas
detuvieron
mi respiración.

alguien llama a la puerta.
salgo y encuentro el fino labio. el
seno virgen: voz del viento
aferrado al galope
de la curiosidad.
salgo
y estoy frente al suspenso.

voy, espada en mano, a
los
encuentros.

me estremecen
aromas
de
muchachas.

palidezco. y
olvido lecciones
para medir
el nombre de mi primer ventana.

FLOR Y VENTANA

En sus ojos
de ausencia hallé reposo
¿Su pelo? Sombra
de las grandes sombras

Por su risa
descifré adivinanzas
Y
por el beso inexperto
el tiempo de la luz
fue tan pequeño

Ah, perfume
cuando crece
la esponja y tiembla
una edad adolescente
Ah, sorpresa de vernos
y pensarnos dueños de cunas
navegando en la sangre
Ah, las cartas ingenuas

Juntos corrimos
bajo la lluvia
Juramos
mientras sus pechos crecían

Vivimos el instinto
víctimas del primer follaje
tan fugaz
en los cuerpos y tan fiel
en el recuerdo

Edad de aromas
Litoral del trino   Pluma
que estrena
vuelo
para músicas de otro timbre y de otra geografía
Era la tierra y su reclamo eterno

Torbellinos, pelos suaves,
éramos
Y nunca la soñé distante:
mía, solamente mía

La quise hasta en la gota de los higos

DISTORSIONES DEL SONIDO

amor es más que una palabra.
es extender los brazos bajo el rocío. amor:
hoja desprendida por el pájaro de siempre. así,
después de campanas y campánulas, una vez ganadas
las constelaciones, el poeta sigue —brizna a brizna— la realidad. pregunta. sangra. llora. la cruz
auroral guía su herida. busca respuestas en parques, discotheques, calles. busca, busca.

ve muertes, vidas, donde el canto circula. comprende niños que perdieron, por hambre, la alegría.
anuncia en el mitin su querencia. está dentro del
círculo consolando seres cubiertos de congoja. desespera frente a la ramazón de hierros y concreto y
frente al absurdo perfume que usan los gerentes.
(buses, noticias, asfalto). la ciudad lo absorbe, reclama. pide testimonios de su duende inconforme. el

poeta, renuente, no acepta. "mi poesía —grita— mi poesía". por fin comprende y también es ciudadano... corriente ciudadano.

y es que una ciudad es otra madre que cuida de sus hijos con relojes, leyes, propaganda, estadística. es algarabía en el tamaño de un circo. corazón moviendo botas. fragua donde se anuncian días. página forjada en frustraciones. ciego que adivina cambios del semáforo. tribuna donde gritan quienes pueden y aplauden unos cuantos para ejercitar las manos. iglesia ofreciendo vida eterna. la ciudad es guarida en que aúllan profetas, políticos y perros. y en todo esto los poetas caben, están. (imposible evadir la noche si más allá sigue la misma noche). en este carrusel vertiginoso buscan y se encuentran. la ciudad no selecciona. es rescoldo acuñando reciedumbre para su Historia. y aquí el poeta crece. no, definitivamente no, a sufrir, a gozar: da lo mismo.

naufraga el amor primero, la pasta de manzana. ojos, boca, pecho, son un reto a la potencia cósmica. nuevos amores, nuevas puertas, reclaman la razón de quienes viven corporeizando el aire.

amor al ciego. amor al árbol. amor al daño.
amor amigo. amor familia
amor piedra
amor geranio
amor estrella
amor trabajo

amor religión
amor patria
amor vigilia
amor payaso
amor mundo
amor cosmos
amor mar
amor amor.

tantos amores y un solo corazón. tantos... y uno... uno.

como un loco en busca de distancias el poeta murmura, se afeita, se disfraza. la ciudad —otra madre— sonríe... y lo toma de un pie... y lo baña en el fuego del siglo... y lo echa a caminar sin responderle...

poeta, renuente, se acepta: "mi poesía —grita— mi poesía". por fin comprende y también es ciudadano. . . corriente ciudadano.

y es que una ciudad es una madre que cuida de sus hijos con relojes, marcas, propaganda, estadística. es algarabía en el domingo dando un circo. corazón moviendo botas. fragua donde se anuncian días. página forjada en frustraciones. ciego que adivina cambios del semáforo. tribuna donde gritan quienes pueden y aplauden unos cuantos para ejercitar las manos. [illegible] eterna? la ciudad es guarida de [illegible] profetas, poetas y perros? y en [illegible] los poetas caben, están (importa saber la noche si más allá sigue la misma noche). en este carrusel vertiginoso buscan y se encuentran. la ciudad no selecciona. es rescoldo señando reciedumbre para su Historia. y aquí el poeta crece. no, definitivamente no, a sufrir, a gozar; da lo mismo.

naufraga el amor primero. la pasta de manzana. ojos, boca, pecho, son un reto a la potencia cósmica. nuevos amores, nuevas puertas, reclaman la razón de quienes viven corporeizando el aire.

amor al ciego, amor al árbol, amor al daño
amor amigo, amor familia
amor piedra
amor geranio
amor estrella
amor trabajo

ELLOS Y EL BUSCADOR

Estamos hechos para saber
de gozo y llanto
en el poder
de la ciudad
Somos latido de su conformación
de sus muelas nutriéndose
en inodoros públicos
o en salones de belleza

Somos domingo y viernes
ciudadanos
seguros de nuestro zapatazo

Somos raíz que se hunde en la noche
del asfalto Esclavos redimidos
varias veces
atentos a que nadie nos quite un milímetro
de nuestra vanidad

Somos propietarios
tahúres
corruptores del ambiente
rural que nos circunda

Somos drivers
tratando de llegar primero
a la condecoración

(Propaganda   Propaganda)

Somos inventores de felicidad
eterna
para después de muertos mientras
hurgamos en los basureros
Somos guardianes de
bibliotecas y
museos   Robots con leyes que
meten miedo a niños porque mordieron
pan ajeno

Somos mártires y damos la orden
para morir en orden   Somos
prestamistas   santos   payasos
¡Somos hombres!

Y aquí en esta memoria hirviente el poeta
desdobla su pañuelo
y lo pone frente al sol como trofeo
Ríe
en la sétima caída   Se levanta
con la sangre pegada
a su corteza
Y sigue   sigue
pronosticando el tiempo

(Desesperado tiento   Casa para dormir
con los ojos abiertos)

Y el poeta —enfermo— no claudica
Desenreda silencios
y se congrega en canto

Ellos tal vez no
lo comprendan

Los desterrados sí
Los desterrados

Somos [illegible]
tahúres
corruptores del ambiente
rural que nos circunda

Somos [illegible]
tratando de llegar primero
a la condecoración

(Propaganda Propaganda)

Somos [illegible] de felicidad
eterna
para después de muertos mientras
hurgamos en los basureros
Somos guardianes de
bibliotecas y
museos Robots con leyes que
meten miedo a niños porque mordieron
pan ajeno

Somos mártires y damos la orden
para morir en orden Somos
prestamistas santos payasos
¡Somos hombres!

Y aquí en esta memoria hirviente el poeta
desdobla su pañuelo
y lo pone frente al sol como trofeo
Ríe
en la séptima caída Se levanta
con la sangre pegada
a su corteza
Y sigue sigue
pronosticando el tiempo

QUINTO CENTENARIO

una ciudad se mide con el alma. días
lánguidos. meses
como piedras preciosas. años.
        hay edad en las ciudades.
está bajo las calles
guardada en mineral reposo. está
en rótulos de neón espiando el tráfico nocturno.

vuela en aéreas naves
mientras los niños, asombrados, salen
y se prolongan. . .
duerme
en monumentos que recuerdan fechas, caras
desfiguradas por la pátina.

grita al mediodía cuando dejan las gentes
su trabajo y se apiñan en las paradas
de buses.

gira en cines al quedarnos anónimos
para que el sexo nos defina.

emerge de cementerios, boutiques,
prostíbulos.

viaja
en los bares.

anuncia caramelos
en escuelas, ahí donde un silencio
es ave musical
en la maestra.

está con los obreros.

en montepíos donde esperan
las guitarras
su liberación.
en la fiesta anual para romper abstinencias
como quien rompe globos.

vive en parques y una magia volandera nos traduce.
camina con los desocupados. amanece
con barrenderos: humildes colectores
de tristezas últimas.

está con detectives o sicólogos
buscando la verdad de Kafka.

aquí, allá,
y más allá.
siempre la ciudad con sus años, sus centurias, con
sus muertos
y sus presentes hijos.

hay edad hasta en el brujo
que aviva, categórico, el fuego de una extraña hierba.

aquí   allá
y
más
allá

hay edad hasta en el brujo
que aviva, categórico, el fuego de una extraña hierba.

allá

y

más

allá

JUAN SIN EDAD

Yo no tengo edad
La perdí
en mercados
una vez supe llorar sin hacer ríos
Dije lo que me fue negado
y quedé sin amigos

Ah, destino: solo
entre mis semejantes
y las cosas

Pero no quiero decir que nunca tuve edad
Mi niñez fue medida con piñatas
velas diminutas
Hubo un beso junto al ánfora
de quince mayos He vivido y muerto —renaciendo— al
volver a casa después de aquella fuga

Irremediablemente
la realidad

Vinieron gargantas
Escupieron
Hice brillo   mucho brillo   en los zapatos
del señorito
Vinieron sabios   Cómo golpearon
mi escasez de cerebro: la única razón
        de mi contento
        por saberme más bello que otros bellos

Promesas promesas . . . y la noche

        Largos vagones rodaron

Y el oficio crecía con determinación
Bastó
el primer insomnio
caminé calles reconociendo huellas
Aprendí que un poema
no es poema hasta que lo bautiza
el diablo
de
las
grandes
ciudades

                Santuarios
                Lupanares
                        Y el grito
                                los gritos

Nido a nido comprendí estaciones

Y
vi que el tiempo no detiene su molino
pese a los suicidas

Sin duda las ciudades
cumplen
años
Pueden medirse en la respuesta
del idiota
o en la seriedad papal
                                        de los filósofos

Pero
yo este soplo forastero   no tengo edad
                                        No quiero tenerla

AMARILLO EN MOVIMIENTO

en cada tarde
nace algo nuevo, crecen esperanzas
o regresos.
se desprenden
himnos que van cayendo en manos
abiertas del hambre o de la sed.

ciudad no es la vieja melodía
que gira
entre sudor y látigo. no ese
montón de gente cómplice
                del silencio.
no la mueca
                del limpiabotas
ni de las prostitutas.

                la ciudad es una tarde
                                una noticia
                                una y mil voces.

una tarde porque en ella caben
sonrisas
y bostezos.
una noticia: aquí esperamos,
                                                esperamos. . .
una y mil voces
cuando alzan sus brazos
                                   los vencidos

                    ¡tarde y ciudad!
es aquella luz, el ansia giratoria.

hay
alguien
que
no
duerme.
          y en todas las ciudades corren insomnes
          sin respetar semáforos.

HOY MIENTRAS JUGAMOS

Esta palabra
            este sonido
que me nace ignorado y se anuda en los nervios
Esta brasa impura santa
Esta pasión   Este vaivén
Este germen
Este nombrar sucesos
            girándulas
            tarántulas

Esta
mi aurora
        debajo de la lengua

Hoy
cuando jugamos a conquistar el cielo
cuando todos reclaman
una porción
de tierra

mi corazón batalla
Puedo callar si quiero
¿Y el crepitar del horno?
¿Y la injusticia?

Voy
Engendro pájaros
que empiezan en las ramas
y terminan más libres
en mi mano

Digo   Y con decir dejo rastro

Hoy la fiesta
clorofila   piedras
En rostro múltiple
de un mar que no tiene gaviotas
y sin embargo es mar
hoy río   creo
y maldigo bombas puñales
y metralla

Hago y deshago

Hoy es el hoy
de mis cabellos   de mi tórax
de mi semen
que pide
y
yo
le doy distancias

¿Y mañana?
¿Será la fuerza?

Qué me importa   viajeros   si ya no habrá
garganta para esta brasa impura
que me hace tener cielos
debajo
de
la
lengua

TAMAÑO DE COSTUMBRES

no me alegra
la ciudad con sus desfiles.
            paseos públicos,
            el *tea party*,
                        enferman.

¿qué gano con pedir autógrafos en aeropuertos?

            no voy a bailes. no
            asisto a misa.

otras mis querencias, mis hontanares.
                        (cuestión de oficio, comprended)

        un árbol sacudiendo sus estrellas
        después de la lluvia. un
        balcón abierto, cerrado: da lo mismo.
        hormigas. los
        adioses de la tarde.

una fotografía del lado oscuro
de la Luna
y
mi angustia por el frío de
los terrestres niños.
la pulga, tan mínima, y no deja
que lea a Dostoievski.
pasan los pericos
y los pericos cautivos
contestan
el saludo.

un barrilete libre
porque se rompió el hilo.
el ascensor si me toca
en suerte
subir solo.
recordar
un nombre oloroso a clavel.
la cabeza del fósforo que se niega a morir.
"ding dong" "ding dong"
y asombrarse de que nadie llamó.
dibujar muñecos
en la cuartilla
del poema
fallido.

el loco y sus historias
que no caben
en la Historia.

los corros
callejeros donde un viejo
ofrece
elixir
para lucir más joven.

nadar sin rumbo
bautizando avenidas con nombres amplios
como la Mar del Sur.

estos ojos, ya
cerrados,
para saber
cómo piensan
mis amigos ciegos

cae una hoja. el gorrión
no vino esta mañana.
la gota en la pila o el lavabo que a muchos incomoda
y a mí me causa ríos
delgadísimos.
la luz del tragaluz.
el
estornudo
que no fue posible.
recordar un chiste
cuando escucho
a Verdi.
el poema
inconcluso, ya olvidado, que me pincha
a las dos en punto de los gallos.

cárceles. exiliados.
estos son vientos
donde me construyo. señales
del caminante.
rosas de carbón
en el cabaret fantasmagórico
de las ciudades.

NIÑOS DE CIUDAD

La perenne alegría
está en sus niños
En sus niños blancos   negros
pobres   ricos

Sin ellos una casa naufraga
(Alfileres sin uso
pájaros
disecados   vaso sin agua)

Un parque sin niños: un ademán en blanco
Lámpara que perdió su destino
Mapa sin geografía

Todos
los rumbos
cierran
sus horarios
si falta el pajarillo de las ilusiones

La esquina de mi barrio   por ejemplo   no logra
armonizar vientos si esa tarde los niños
prefirieron el cine
o fueron
a cortar
recuerdos a casa de abuelita

Una iglesia sin los dueños
del perdón prometido
no construye
alboradas

¿Y la escuela?
Ah la escuela...
Se van los niños: rígidas campanas
desafinados
pianos
Hay humedad en paredes   En los pizarrones
llanto

Los niños
Silban   corren   cantan o suplican
Son la brisa que limpia

Ellos que ignoran
por qué matan los hombres
y
aparecen
después
repletos de medallas
ellos
no distinguen
banderas
y se abrazan con el alma y los brazos

¿Una ciudad sin niños?
Imposible
Siempre habrá quien rompa vidrios
Siempre la transparencia
en la siempre oscuridad

¡Los niños!
Regreso   Forma   Esencia
Manos extendidas
hasta el primer color
de la esperanza

Ellos son inocencia
la única
inocencia con que puede una ciudad
besar los días

La esquina de [illegible] no logra
armo[illegible] si esa tarde los niños
pref[illegible]
o fueron
a cortar
recuerdos a casa de abuelita

[illegible]
[illegible] prometido
[illegible]

¿Y la escuela?
Ah la escuela . . .
Se van los niños: rígidas campanas
desafinados
pianos
Hay humedad en paredes   En los pizarrones
llanto

Los niños
Silban   corren   cantan o suplican
Son la brisa que limpia

Ellos que ignoran
por qué matan los hombres
y
aparecen
después
repletos de medallas
ellos
no distinguen
banderas
y se abrazan con el alma y los brazos

CHRISTMAS

Y
he
aquí que la ciudad
es otra, aunque siempre la misma. y he
aquí que yo soy otro
aunque el mismo nombrador.

viejas memorias. música familiar.
navidad. nochebuena:
unidad del ámbar
en el disperso corazón
civilizado.

los pinos, en vigilia, reunieron
luciérnagas. el
neón es otro en la frialdad
de los altos edificios.

serpentinas.
villancicos.
trajes nuevos.
y una boca, tantos días cerrada, hoy se abre y se une
a la campana: ¡felices pascuas!

pero sucede
que yo forcejeo

(mis ojos arden junto al frío)

sucede que comparto vuelos
con habitantes de una larga irrealidad.

(regreso. pierdo nociones de recientes fechas)

sucede que soy hombre y además,
poeta.

forcejeo, lo dije.
mi lucha es lucha de edades, reclamación
por semillas robadas, por
jilgueros caídos.

(horas contra horas. sitios
contra
espacios)

¿y esto? ¿por qué?
vamos. . . es navidad. . .

y no puedo más. la ciudad gana otro juego.
salgo.
me confundo. sigo.

observo una muchacha en
minifalda. y
en ondulante invitación
proclamo: felices pascuas...

ciudad, ciudad, ¿te venceré?

esta
noche será el fuego, la danza, ¡lo que venga!

serpentinas.
villancicos,
trajes nuevos.
y una boca [illegible] arde y se une
a la campana: ¡felices pascuas!

pero sucede
que yo forcejeo
(mis ojos arden junto al frío)

sucede que comparto vuelos
con habitantes de una larga irrealidad.

(regreso. pierdo nociones de recientes fechas)

sucede que soy hombre y además,
poeta.

forcejeo, lo dije,
mi lucha es lucha de edades, reclamación
por semillas robadas, por
jilgueros caídos.

(horas contra horas, sitios
contra
espacios)

¿y esto? ¿por qué?
vamos. . . es navidad. . .

y no puedo más. la ciudad gana otro juego.
salgo.
me confundo. sigo.

BAJO EL SIGNO DEL FUEGO

Títulos   diplomas
            ¡al basurero!
Charlemos con el analfabeto   con la muchacha de aldea
que sueña en casas de citas
Seamos con el pobre vendedor
que ayer no tuvo
suerte

    (En el tejado
    los gatos buscan compañera)

Pide limosna   poeta   pide   Ya verás qué difícil
aguantar bofetadas

        (Templos   santuarios: limpiémoslos
                con nuestra voz impura)

Ama
los peces   Son los únicos que acarician tus callos

Parir palabrotas
Comprender
mensajes nuevos

(El aire pesa y el perdón nunca llega)

Dormir
de pie   Caer
Y las banderas
en alto
frente a la desvergüenza
de tantos burladores

Odiar a quien nos odia

(Vientos helados hablan
de nuestras soledades)

Muere el vecino: "mi más sentido pésame"
—¡Hipócrita!
Vas al velorio
para ver qué consigues

Reír
Llorar
Quedarnos enigmáticos bajo
las sábanas
y
una
mujer
al
lado

Dormir
Y
despertar
para dormir de nuevo

Por aquí
los afanes
de un hombre enamorado

Parir palabrotas
Comprender
mensajes nuevos

(El aire pesa y el perdón nunca llega)

[illegible]
de pie Caer
Y las banderas
en alto
frente a la desvergüenza
de tantos burladores

Odiar a quien nos odia

(Vientos helados hablan
de nuestras soledades)

Muere el vecino: "mi más sentido pésame"
—¡Hipócrita!
Vas al velorio
para ver qué consigues

Reir
Llorar
Quedarnos enigmáticos bajo
las sábanas
una
mujer
al
lado

TAMBIEN ESTOY LLORANDO

Oye tú
intelectual que paseas en
la recién abierta exposición de pintura
Empleado que miras el reloj
con impaciencia

Costurera que hilas sueños
A ti librero y tus colecciones de lujo
incitándome
al robo

Motorista que conduces silbando sin saber
que en cada esquina la muerte
te sonríe

· Coronel Coronel

Albañil en el sétimo piso mientras nubes te coronan

A ti comerciante que multiplicas y sumas y
sumas y multiplicas sin notar que tu hija
ya terminó una carta para el novio

y usted señora que cuida
de la casa
con especial esmero
y llora cuando el marido
ni siquiera
prueba su pastel de manzana
Usted señor loco que no soporta
la cárcel del siquiatra
y ahora vaga
preguntando por la sal marina

Usted señor policía que sorprende
enamorados
y los remite por incultos
e inmorales

Y tú y usted
y usted y tú   vengan . . . vengan!
En mi barrio
hay
un niño muerto
Está desnudo: arropemos
su tristeza
con nuestra piedad
despiadada

Vengan
En mi barrio ha
muerto un niño
Murió de hambre

Otros dicen que de odio acumulado en
sus
doce
eternidades   La verdad
es que murió   Eso es todo
¿Qué más?   Se acabó el problema

Tú y usted
Usted y tú

Lloremos hasta vaciarnos
Y que se rompa la carpa
de este circo
Y que exploten globos
de penitencia

Vengan   Se hace tarde
Llora tú
Llore usted
Llore él
Yo también estoy llorando...

A ti [illegible]
sumas y multiplicas sin notar que tu hija
ya terminó una carta para el novio

y usted señora que cuida
de la casa
con especial esmero
y llora cuando el marido
ni siquiera
prueba su pastel de manzana
Usted señor loco que no soporta
la pared del siniestro
y ahora vaga
preguntando por la sal marina

Usted señor policía que sorprende
enamorados
y los remite por incultos
e inmorales

Y tú y usted
y usted y tú vengan. . . vengan!
En mi barrio
hay
un niño muerto
Está desnudo: arropemos
su tristeza
con nuestra piedad
despiadada

Vengan
En mi barrio ha
muerto un niño
Murió de hambre

LAS HORAS GRISES

vuelven los astronautas
de platicar
con
la
nada.

miseria.
mucha miseria en el mundo.

guerras
guerrillas
contra guerrillas
sangra una boca, cientos, miles.

allí donde nadie silba, donde
no pasan
aves
porque no hay rumbos. en egoístas

resúmenes
están
las uñas
de
las
horas
grises.
desamor, tuercas
que niegan
dulzura
en los violines. moscas.
son las redes del búho
en noche indescifrable.

ofenden perros. caben serpientes.
estas horas no perdonan
y giran entre espinas.

viajeros
se prolongan. se rompe
el manto de estrellas
y nos cubrimos de fango.
horas
como pesadillas.

una mañana,
optimistas,
hacemos proyectos
en los que incluimos risa
comprensión
bondad.
vemos algo que florece.
para todos "Buenos días",
"Muchas gracias", "Vaya con Dios".
queremos ser compañeros,
hermanos.

de pronto, sin quererlo, nos queman.
pensamos sólo en nosotros. se
desploman iglesias y
tomamos
el
látigo.

estas
horas
ignoran
que
el
amor
es
medida,
        barca dolorosa
        como todo lo bello.

[illegible]
están
las uñas
de
las
horas
grises.
desamor, tuercas
que niegan
dulzura
en los violines. moscas.
son las redes del búho
en noche indescifrable.

ofenden perros. caben se[illegible]
estas horas [illegible]
y giran[illegible]

viajeros
se prolongan. se rompe
el manto de estrellas
y nos cubrimos de fango.
horas
como pesadillas.

una mañana,
optimistas,
hacemos proyectos
en los que incluimos risa
comprensión
bondad.
vemos algo que florece.
para todos "Buenos días",
"Muchas gracias", "Vaya con Dios";
queremos ser compañeros,
hermanos...

UN VIERNES PARA CHARLAR

idos.
llevaos las trompetas
y con ellas
apagad ronquidos de asesinos.

quiero ser. partir
la nuez. quiero
encender portales y bautizar
insectos.

malditos los que examinan
mis dedos
para saber
si fumo. malditos
quienes llaman a mi puerta
en nombre
de la ley.
malditos los que matan

para sentirse dueños. malditos
quienes maldicen
a la Poesía.

idos
no deseo compañía. me
duelen los bordes
de
una
oreja
y quiero en soledad curarme.
idos.

si un viernes lo permite
os llamaré
temprano.

entonces charlaremos
sobre precios
del café.

MANIFIESTO DEL REGRESO

En T. V.
todavía aparece Popeye
comiendo espinaca

Yo la comí
—de esto hace mucho—
para sentirme fuerte

Neil Armstrong
URSS
Nixon
Mao
Coca cola
La píldora
LSD
El che

Y
cuando más golpean
los péndulos del siglo
me dan ganas
de comer espinaca

PERRO MUERTO

No sé
por qué me llega triste
el aire de las once
No sé qué tiene un perro   este común perro

Todos pasan victoriosos
Exhiben
el método que aleccionó su paso

Van Corren
Sin duda tienen
algo que atender
Ninguno se detiene   Nadie
cubre aquel vencido pelo
Y
el
sol
tan
inclemente!

Y esa cosa
esa porción botada
ese viejo y negro perro
persiguió
mariposas
en la aromada infancia   Compañero
junto a las
letras
de
aquel
abecedario

Hoy
así
es
un
estorbo
Solo
en su final
¿Solo?

Imposible
Siempre
hay
un
ángel

para cada muerto   No interesa
si el cadáver es de perro

Llega
un hombre   Lo coge por la cola
Escupe   Pronuncia
palabrotas
y lo tira al camión de la basura

Los ciudadanos siguen   Van de prisa
Sin duda tienen algo que atender:
fiar una cama
cobrar
una deuda
o sentarse
en la banca
de algún parque



Y esa [illegible]
ese perr[illegible]

viejo y negro perro
[illegible]guió
[illegible]pocas [illegible]
de la [illegible]rronada infancia Compañero
[illegible] a las
letras
de
aquel
abecedario

Hoy
así
es
un
estorbo
Solo
en su final

¿Solo?

Imposible
Siempre
hay
un
ángel

para cada muerto No interesa
si el cadáver es de perro

Llega
un hombre Lo coge por la cola
Escupe Pronuncia
[illegible] palabrotas
y lo tira al camión de la basura

NO SE ADMITEN VAGOS

me echaron del empleo. un hombre circunspecto
con olor a lavanda
dijo: "Ud. no sirve para este trabajo". aquí
queremos gente útil, hábiles
en manejar la tabla de interés, atento, puntual.
necesitamos quien ayude a aumentar
nuestras ganancias.

duras palabras, cuando
el
vacío.
cuando uno quiere luz
y encuentra
escupideras.

pero aquel hombre tenía razón. ¿Cómo
conservar el empleo si el reloj
que marca el minuto de entrada
y de salida era un monstruo

comiéndome los años? (nunca quise marcar mi propia
muerte).
ordenaban buscar el saldo
de la cliente Ruth del Río
y ese nombre sonaba
en mi sangre.
¿cómo serle simpático
al Jefe?
¿cómo no causar su decepción si olvidaba
anudarme la corbata
y me quedaba
absorto, pensativo?

tenía razón.
en un comercio no pagan
por
tener idiotas, alegres
porque una mosca
mancha la pulcritud
de los cuadros estadísticos. rehúyen
ilusos que el rato
menos pensado
repartirán la existencia de juguetes
entre los niños pobres.
no
hay
quien
pague
por
esto.

tenía razón el hombre circunspecto.

aguijoneado
visito
otra oficina.

exigen papel que diga que soy bueno,
trabajador, honrado.
voy a otra. ahí nada piden: "no hay plazas
vacantes".
y otro . . . otro . . . otro . . .
y en el último, señores, casi lloro: "no
se
admiten
vagos".

¿cuál, pues, el sitio? ¿dónde puedo ser útil
para no morir de hambre?

si algo sabéis, decidlo.
y si no . . .

comiéndome los años? (nunca quise marcar mi propia
muerte).
ordenaban buscar el saldo
de la cuenta Ruth del Río
y ese nombre sonaba
en mi sangre
¿cómo serle simpático
al Jefe?
¿cómo no causar su decepción si olvidaba
anudarme la corbata
y me quedaba
absorto, pensativo?

tenía razón.
en un comercio [illegible]
por
tener idiotas, alegres
porque una mosca
mancha la pulcritud
de los cuadros estadísticos. rehúyen
ilusos que el rato
menos pensado
repartirán la existencia de juguetes
entre los niños pobres.
no
hay
quien
pague
por
esto.

tenía razón el hombre circunspecto.

aguijoneado
visito
otra oficina.

NOCIONES DE UNA BUSQUEDA

Esta
    la soledad
    más
    vasta
    La esperada en interrogaciones   Cuna fugaz
    Aluvión
    Gota de mar con
    peces muertos

Orfandad
hacia lo alto
cuando apagan
su oficio
las campánulas

        Firme
        apegado a recursos ingenuos   construyo
        reconstruyo
        'Aquí —rostro de abuelo sin familia—
        terminan
                deshielos desde antes de la piedra

Humo negro
Organillos lejanos
Negaciones
Veo
figuras
en
agonía
El calendario
inútil

No
importan
arenillas
ni barcos
ni gaviotas
cuando las sienes pulsan

Pronto vendrá aquel ángel   Luego
irá evaporando
esta soledad
que duele

"Aleluya"   gritaré   "Se fue la noche"

Y
mientras
llega
el
ángel
de
los
despojados
padezco

Amasado nunca   Pelamen
de borrachera   Hocico de ratón enorme
Libro inconcluso
porque murió el autor

Ah, soledad. . .

Buscar de dónde somos
es el filo de Dios
sobre los hombres

Humo negro
Organillos lejanos
Negaciones
Veo
figuras
en
agonía
El calendario
dicta

No
importan
arenillas
ni barcos
ni gaviotas
cuando las sienes pulsan

Pronto vendrá aquel ángel Luego
irá evaporando
esta soledad
que duele

"Aleluya" gritaré "Se fue la noche"

Y
mientras
llega
el
ángel
de
los
despojados
padezco

CANCION DE LOS ESPEJOS

es preciso llorar. llorar así, sin una lágrima.

la ciudad se ha bañado de amarillo. es otoño
y es crepúsculo.

en mi cuarto, sentado
frente a mis culpas, oigo.
y se abren gavetas.
y Barba-Jacob libera su canción.

ayer,
a estas horas,
palpaba flores. hubo
alegrías.

hoy quiero llorar, sí, llorar
porque me siento
amenazado, sucio.

reímos. damos la mano
con apretón de atleta. y el nombre de cristal, sonando.

:hace calor: mis labios están resecos:
(habla. inventa nubes
y la lluvia artificial)

el hombre, seguro de su divina llama, no para. avanza
con su paquete de estrenos. y
el bombo. y los clarines.

esto es afuera, a la vista de los escaparates. en
el ir y venir.

pero aquí, desolaciones
como retratos
en el baúl más viejo. barajas
que se rompen
con sus reyes y reinas.
profecías cumpliéndose.
aquí, en este purgatorio, en este
desnudarse y eructar
de espanto
aquí,
no podemos engañar, engañarnos.
es el gran encuentro, el pequeño
dominio para decir
qué es lo que somos.

afuera pasa un desfile
encabezado
por muchachas de piernas en lujuria.
afuera:
hurras, ademanes tiránicos
o tal vez entusiasmados.

pero aquí, el llanto. y recuerdo maldades
que yo quise explicar
con lengua larga. el
vientre de una joven. mi semilla. recuerdo
que negué al hijo.
y estas manos, éstas que tanto cuido
por creerlas generosas, un día casi matan.

horrible verse al espejo
en desnudez de espejo.

hace mucho que no lloraba. sentía el ahogo
de mis fuerzas o debilidades, el germen
de las frustraciones. por
no llorar
era menos hombre.

que pase el desfile. que
haya
exceso de ron. que salga el poderoso
y aplauda hasta espantar maniquíes.
que salgan todos con su mejor vestido.

mientras, cerca del otro fuego, cer-
ca del polvo de Porfirio y su canción
profunda, dejad que llore. dejad que
me construya en flor de algún pantano.
dejad que haga regresos, que olvide
pañuelos porque no hay gotas. dejadme
sobre o bajo la nada. dejadme compren-
der mi sombra apenas iniciada en el
espejo.

pero aquí, el llanto. y recuerdo maldades
que yo quise explicar
con lengua larga. el
vientre de una joven. mi semilla, recuerdo
que negué al hijo.
y estas manos, éstas que tanto cuido
por creerlas generosas, un día casi matan.

horrible verse al espejo
en desnudez de espejo.

hace mucho que no lloraba. sentía el ahogo
de mis fuerzas o debilidades, el germen
de las frustraciones. por
no llorar
era menos hombre.

que pase el desfile. que
haya
exceso de ron. que salga el poderoso
y aplauda hasta espantar maniquíes.
que salgan todos con su mejor vestido.

mientras, cerca del otro fuego, cer-
ca del polvo de Porfirio y su canción
profunda, dejad que llore. dejad que
me construya en flor de algún pantano.
dejad que haga regresos. que olvide
pañuelos porque no hay gotas. dejadme
sobre o bajo la nada. dejadme compren-
der mi sombra apenas iniciada en el
espejo.

ALGO TRAJO ESTE DIA

Estoy
No he sucumbido
Algo trajo la aurora

Me siento verde   circunstancial   dispuesto
Verde
en la realidad y sus eternidades
En
el
consejo
de
mi
madre

Verde
en el vuelo del jet
y sus nobles pasajeros
con el dolor
urbano metido en las valijas

Algo trajeron
los primeros signos
La ciudad crece   Y crezco yo
embriagado
en la sed

Voces adolescentes
pregonan
la noticia

Hay repiques y trébol
Recibo el aire
en la inocencia del rocío
Mi infancia se retrata en chiquillos
que van a la escuela
nutriéndose
de tiempo

Una hormiga
me enseña cosas simples
Una abeja es un amor
que vuela
con el mensaje de otro amor

Algo trajo este día.

DESNUDO, FRENTE AL MUNDO

"En medio de la plaza y sobre tosca piedra,
el agua brota y brota."

Antonio Machado.

tú, cargador
de experiencias
en soberbio pecho.
soñador en voluntaria cárcel. heredero
de poetas
sacrificados
por la jauría. mar diminuto dando sentido
a grandes mares.
fábula
en medio del hambre y su guadaña. piedra
de honda.
alarido
y pregunta.

tú, letra nueva
recibiendo del sistema
clavos
enmohecidos.
pálido niño. higo

por la miel de tus sudores.
brujo. navegante de rutas
que empiezan en la hoja
y concluyen
en las barbas del primer anciano.

tú, nido de alondra.
arpa dolida por todos los dolores. contacto. complot.

si
el
desvelo
no fuera en tu estación de insectos. si fueras
diestro en zancadillas, buen dador
de limosna, prestamista al 40% a los obreros.
si no oyeras
silencios
mientras la ciudad baila en honor al mandatario.
si un día, a deshoras, tu sangre fuera horchata.
si no germinaras calamidades
olorosas a trigo.
si tú. . .

tú, el ciego que ve los bordes
de la otra oscuridad. defensor
de pequeñeces
como la cuerda con que saltan las niñas.
tú, el que desea justicia·
tú,
incómodo vendedor
de envolventes ondas, el de la medida
exacta para el beso, corporeizado
anhelo bajo miradas
compartidas, litoral
de asombro.

tú, celda sin barrotes cuando sueñan los reos
la libertad del ciervo.
tú, expulsado desde aquella edad griega
y hoy viviendo otra centuria
pero siempre
en la persecución que te engrandece.

tú no serías tú
sin tu muleta
rota.

no tendría voz tu asombro, tu enredadera.
no podrías decir
esa fracción
que habitamos cerca de la esperanza. no
habría anchura en tu barca
si lo que te anima
se perdiera en oropeles. no cabría
la tierra en tus manos
si la realidad escapara
de tus siete palabras. si huyeras
de cosas nauseabundas que rodean
tu huerto y tu comida.

tú no serías tú
sin tu poder
desesperado, sin tu juventud de ceiba, mientras
la ciudad devora
viejas maneras de
medir el tiempo.

con la sal de tus sudores
brujo, navegante de [illegible]
[illegible] en la hoja
[illegible]
en las barbas del primer anciano

tú, nido de alondra.
arpa dolida por todos [illegible] contacto. complot.

si
el
desvelo
no fuera en tu estación de insectos. si fueras
diestro en zancadillas, buen dador
de limosna, prestamista al 40 % a los obreros.
si no oyeras
silencios
mientras la ciudad baila en honor al mandatario.
si un día, a deshoras, tu sangre fuera herejía.
si no germinaras calamidades
olorosas a trigo.
si tú . . .

tú, el ciego que ve los bordes
de la otra oscuridad. defensor
[illegible]
[illegible] en que saltan las niñas.
[illegible] justicia-
[illegible]
incómodo vendedor
de envolventes ondas, el de la medida
exacta para el beso, corporeizado
anhelo bajo miradas
compartidas, litoral
de asombro.

INDICE

PAGINA

Esta edición consta de 1,500 ejemplares. Se terminó de imprimir el 21 de julio de 1977, en los Talleres de la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. San Salvador, El Salvador, C. A.



PÁGINA


BIBLIOTECA
NUEVA
SAN SALVADOR


INSTITUTO TECNOLOGICO
BIBLIOTECA
CENTROAMERICANO

OTROS TITULOS DE NUESTRO CATALOGO:

FRUTA DE FUEGO
Juan Miguel Contreras

EN LA OTRA ORILLA
Raúl Contreras

TOMO LA PALABRA
Salvador Antonio Juárez

CIUDADES DEL AMOR
Ricardo Castro Rivas

INVENTARIO DE SOLEDAD
Italo López Vallecillos

ENTENDIMIENTOS
Rafael Mendoza





LOS REGRESOS

En este poemario, Rafael Góchez Sosa realiza una especie de "introspección". Sus versos nos transportan a los recuerdos de la infancia y adolescencia . . . hasta el despertar del poeta maduro consciente de su compromiso dentro de un mundo que se extiende más allá de los juegos de la niñez y de los sueños de muchacho iniciado en el amor.

En "Los Regresos" se percibe la constante búsqueda del poeta que no puede evadir la realidad y miserias del mundo que lo rodea, sino cantarlas y denunciarlas a través de su poesía.

En su obra el poeta expone no sólo su soledad y desamparo. En ella trata también temas de contenido político con una suficiente audacia formal, protestando por las realidades a las que el hombre debe enfrentarse en su formación como tal. Su poesía encierra una extraordinaria riqueza de la cual nos hace partícipes además de las ilusiones y desengaños que ha debido aprender a sobrellevar desde que descubrió un mundo contrario a lo que contiene el vivir del niño.

Rafael Góchez Sosa es, sin duda alguna, uno de los mejores poetas con que cuenta el país. "Los Regresos" obtuvo el primer Premio de Poesía en los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango en Guatemala 1970.